

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Martes 3 Mayo 1892

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 296

Se publica todos los días laborables.

¡POBRE DON ANTONIO!

No diremos que Cánovas está dejado de la mano de Dios, pues esto equivaldría á confesar que Dios le ha tenido alguna vez de su mano, y no queremos hacer á la Providencia responsable de los disparates de D. Antonio. Pero, en fin, bien fuera su Divina Majestad ó el general Martínez Campos, ello es que alguien le inspiraba y dirigía, evitándole el que á cada instante se rompiera algo de su interesante personalidad política al caer de bruces en el absurdo.

Ahora, por lo visto, anda solo, sin que le acompañe y guíe esa Minerva disfrazada de capitán general que se llama D. Arsenio. Su camino es un *vía crucis*, tan doloroso como ridículo, en que va de tropezón en tropezón y de caída en caída, llevando por Cirineo á D. Francisco. Aquí se le caen las gafas, y empieza á tropezar en todo, pues ya no ve cuatro sobre Martínez Campos; más allá pierde con el sombrero lo que va dentro, y cuando lleno de lobo, cazcarrias, cardenales y chichones está cerca del Calvario, le sale al encuentro, no una santa mujer, sino la Trasatlántica, que, por el procedimiento de la contabilidad instantánea, le saca en un lienzo, telón ó cortina, no ya el rostro, sino el retrato de cuerpo entero con sus cinco llagas y todo, pues llagas parecen al país esos cinco millones de pesetas que la Trasatlántica, cual otra Verónica, se lleva en su cortina ó lienzo.

Y no pararán aquí las desdichas de D. Antonio, sino que al fin, dándole cuando pida agua, como hiel y vinagre, algún discurso de Silvela, le dejarán crucificado entre uno y otro ladrón, á cual más malo, pues no se hallará á mano ninguno que sirva para San Dimas.

Y lo más triste es que el infeliz, al dar las boqueadas, no se animará con la esperanza de resucitar al tercer día, pues cuando un hombre baja al sepulcro de la cesantía, tan estropeado y deshecho, no le levanta la Paz y Caridad, aunque esta piadosa asociación suele prestar á los ajusticiados ese servicio. Tampoco lograrán todos los monárquicos juntos levantarle de la tumba, siquiera algunos sepan muy bien en la tumba levantar muertos.

¡Qué pobre D. Antonio! Después de haberse codeado en el Olimpo con los dioses y haber andado por el Walhalla monárquico en zapatillas, como si estuviese en casa, hoy se ve condenado á morir oscuramente, sin esperanza de que para hacerle revivir en la historia le cante un ciego.

Pero quizás él mismo lo ha querido así y por eso se hunde en la oscuridad adrede, echándose encima, para mayor seguridad, la losa del ridículo. ¿Quién sabe si D. Antonio, bien sea por no atreverse á competir con D. Felipe Muñoz en fama ó por dar ejemplo singularísimo de modestia, no se propone apagar del todo el resplandor de su genio y desceñirse la aureola de grande hombre como quien se quita el gorro? ¿No sería posible que en penitencia de sus muchos pecados y por mayor mortificación se reduzca á la humilde categoría de un Planas para hundirse en el olvido?

Así parece indicarlo la sistemática persistencia con que desde hace algún tiempo se cubre de ridículo.

Quiso demostrar su grotesca impotencia oponiéndose á la elección de Salmerón en Gracia, y se salió con la suya. Pero no le bastaba haber realizado demasiado bien ese propósito. Para remachar su obra y hacer patente que en ponerse en ridículo nadie le gana y puede llegar hasta donde llegó jamás ninguno, ahora hace que sus amigos llamen «delicioso metafísico y muñidor electoral» al que luchando contra él y todas las fuerzas de la monarquía y el Gobierno le ha vencido.

Cualquiera otro que no fuera Cánovas se creería ya con esto bastante *aplastado*, pero nuestro hombre en su insaciable sed de ridículo necesita algo más y ha discurrido poner obstáculos y dificultades y negar permiso para que los parientes y amigos del señor Salmerón acudan á recibirle y saludarle el domingo cuando llegue á la estación del Mediodía.

Como esta manera de impedir el triunfo del adversario se parece mucho al procedimiento que en los circos ecuestres usan los clowns cuando uno de ellos, creyendo haber matado al otro y no pudiendo arrastrar el supuesto cadáver, se pone en cuatro patas y le sopla para echarlo fuera, D. Antonio ha querido perfeccionarlo, es decir, hacerlo más gracioso, alegando que los amigos del Sr. Salmerón no pueden ir á saludarle y recibirle porque son muchos.

Y en esto, sin dejar de ser ridículo, tiene muchísima razón el bueno de D. Antonio, pues en efecto son muchos, muchísimos, los amigos y admiradores del diputado electo por Gracia, á quien los evangelistas de Cánovas, haciendo la competencia á su amo, llaman «muñidor electoral, delicioso metafísico.»

Pero con ser tantos, como nadie ignora, los amigos, correligionarios y admiradores del Sr. Salmerón, que esperan con impaciencia el momento de saludarle y felicitarle por el triunfo, aún han debido parecerle pocos al Sr. Cánovas en su insaciable afán por cubrirse de ridículo. No de otro modo se explica que ponga estorbos para verlos juntos á la llegada del Sr. Salmerón, cuando el más Martínez Campos sabe que basta eso para que el domingo se hallen todos en la estación del Mediodía sin faltar ninguno.

¡Si pretenderá D. Antonio por ese medio indirecto, pero eficaz, celebrar con gran pompa sus exequias en vida al tomar el hábito de Planas para hundirse por siempre en el olvido!

Por si es así, todos nuestros amigos deben cumplir el piadoso deber de asistir al entierro político de D. Antonio.

ELADIO DE LEZAMA.

Noticias políticas

El señor conde de Canga-Argüelles, carlista hasta hace muy poco tiempo, y ahora conservador á estilo de *La Unión Católica*, proporcionó ayer un rato agradable y divertido á la Cámara de los ancianos.

¡Cómo estaría el señor conde, que hasta Martínez Campos se atrevió á tomarle el pelo!

De Elduayen no se diga: Elduayen le dió una carrera en pelo.

El conde reaccionario censuró ayer agriamente la conducta del Gobierno por haber permitido que los republicanos fuesen á la estación del Mediodía á recibir al Sr. Salmerón.

— Crea el señor conde (Canga-Argüelles) que si el Gobierno hubiera podido humanamente prohibir el acto de anteayer, no hubiera sido corto ni perezoso.

Ya lo dijo el ministro de la Gobernación:

«...no hubo manifestación alguna, pues no se solicitó en el gobierno civil, ni de solicitarse se hubiera concedido.»

Ya lo ve el conde: el Gobierno es todo lo reaccionario que puede.

— Pero el conde (de Canga-Argüelles) tuvo marcado empeño en divertir á la Cámara con sus desafortunadas, y lo consiguió á maravilla.

Habló del Estado que se desquicia, de la sociedad que se hunde, etc., etc.

Y con valor denodado,

en su insensata porfía

sacó la fraseología

del repertorio anticuado.

— Pronto tendremos la fortuna de volver á tener cinco capitanes generales.

Y dice á este propósito un apreciable colega:

«Igual que entre Francia y Alemania reunidas.

Y uno de sobra.

En alguna cosa habíamos de tener *superavit*»

Lo tenemos también en otras muchas cosas.

Todas de ese tenor.

— Noticia de *El Imparcial*:

«Es muy posible que un diputado republicano anuncie al Gobierno una interpelación sobre el asunto de los petardos del Congreso.»

Desdichado asunto en el cual se ha demostrado una vez más que *nuestra* policía no sirve para nada. Para nada bueno.

— El ministro efectivo de Hacienda, nominal de Gracia y Justicia, Sr. Cos-Gayón, insiste en la supresión de las Audiencias de lo criminal.

Pero ya verán ustedes como *recarga* por otro lado lo que suprime por ese.

Si es que suprime algo—que eso está por ver.

— Según «*El Imparcial*,» «la elección de Gracia es una espina que se les ha atravesado á los conservadores»

Después copia el apreciable colega las siguientes líneas de «*El Estandarte*:»

«Y llegará el jefe centralista en domingo y á las doce del día.

Es decir, cuando más vagos andan por la calle.»

A cuya atrocidad pone «*El Imparcial*» el siguiente sabroso comentario:

«Naturalmente.

Como que no es día de oficina.»

— El marqués de Bogaray, gobernador de Madrid, al pasar por frente la casa del Sr. Salmerón y oír los discursos del ilustre republicano y las aclamaciones de la multitud, dicen que dijo: *¡Todo es música!*

Sí, señor; es la música con que los republicanos acompañaremos muy pronto á cierta familia hasta la frontera.

Conque vaya usted aprendiéndola de memoria para que no le coja de sorpresa, si es que piensa acompañarla.

CRONICA LOCAL

LA FIESTA DEL 1.º DE MAYO

(Continuación)

Al dar las tres y media de la tarde, levántose D. Francisco Roca, Presidente del Ateneo Obrero, y dijo:

Compañeros: Deseo ante todo haceros una observación: debo manifestaros que espero de vosotros que durante la permanencia en este local guardaréis el mayor orden posible, á fin de demostrar á las autoridades, á las personas ilustradas, y á la sociedad toda, que los obreros Mallorquines son merecedores de los derechos que las leyes de la Nación nos conceden de podernos reunir y asociar para todos los fines humanos de la vida. Excusado me parece el haberos de volver á encarecer toda la sensatez y cordura que esté á vuestro alcance en vista de que tantas pruebas tenemos dadas de la honradéz que nos caracteriza; así pues espero que lo demostraremos una vez más de lo que quedaré de vosotros sumamente agradecido.

Compañeros: El objeto de esta reunión, es para conmemorar el 1.º de Mayo, Fiesta internacional obrera; hoy es el día en que el obrero manifiesta su pensamiento y cambia sus impresiones; y pues todos los que estamos aquí reunidos hemos venido á escuchar la palabra de los oradores, sobre lo que libremente emitirán, no se permitirá refutación alguna: se respetarán todas las ideas: por que es cumplir con un deber el respetar á los demás quien quiere ser respetado. Pero el que no esté conforme con algunas de ellas, lo hará presente á la mesa, y se tendrá en cuenta para una próxima reunión de controversia. Tampoco no se permitirá, por razones de delicadeza que no se os ocultan, el discutir personalidades.

Bajo estas bases declaro abierta la sesión.

El Presidente: El compañero Miguel Payeras tiene la palabra.

D. Miguel Payeras: Señores y compañeros y amigos míos: Debo empezar por solicitar vuestra benevolencia, para que dispenséis los errores que acaso cometa. El pobre obrero que vive como yo de un trabajo estéril, no tiene medios para proporcionarse instrucción, que es para el humano cerebro como el sol para las plantas: sin su calor viven lánguidamente, y es inútil exigirles que den ni flor ni fruto.

Ayer... eran las doce de la noche, los astros habían recorrido la mitad de su carrera, la humanidad descansaba de la ruda lucha por la existencia, el cuerpo reclamaba imperiosamente la reposición de las fuerzas agotadas en el trabajo diurno, dormía la naturaleza entera mientras yo pensaba en el problema social y en el político; en la emancipación del obrero y en la libertad del ciudadano. La libertad, nombre mágico que tantos entusiasmos despierta: la libertad, bacante desordenada cuando no se funda en la Igualdad y la Justicia.

Estas son las bases del Socialismo. Nosotros los trabajadores todos debemos apoyar con nuestras fuerzas, con nuestra vida, este nuevo ideal; único que se propone como fin el mejoramiento de la clase obrera. Basta esta explicación para que comprendáis que es el socialismo una causa justísima, santísima. De su planteamiento solamente debemos esperar la completa regeneración, la perfecta instrucción del obrero. *(Aplausos.)*

Vemos formarse tantas sociedades, que solo por la unión son poderosas, y nosotros hemos de pretender luchar y vencer aislados? Voy á citaros un ejemplo: los Jesuitas.

Yo no me atrevo á afirmar categóricamente que sea una institución perversa. Pero compuesta de individuos, que cada uno tendría aisladamente una influencia limitada, vemos que todos juntos acaparan mucho dinero, poseen fincas y propiedades, y tienen una preponderancia asombrosa.

Y nosotros ante tal ejemplo callamos, callamos sin decir esta boca es mía. *(Aplausos.)*

Compañeros, todo por el socialismo! *(Grandes y prolongados aplausos.)*

(El orador lee los versos que ayer publicamos, y que son muy aplaudidos.)

Discurso de D. Fernando Arnáu

Compañeros: Voy á dirigiros la palabra con el rudo lenguaje del obrero, no con el que da la instrucción.

El tratar de la cuestión social es para mí ruda tarea á causa de mi corta inteligencia, pero haré los medios posibles para daros á comprender lo poco que yo alcanzo.

Queridos compañeros: Romper esas fuertes cadenas de oro que enlazan fortuna tras fortuna, debe ser nuestra constante idea; no porque la ambición nos ciegue, ni las riquezas nos subyuguen, sino porque debemos dar á nuestros hijos una dicha que les roba la sociedad consumiendo las fuerzas del obrero y martirizando las máquinas humanas que con su labor producen millones de millones; consentir al poderoso tan inhumano proceder fuera mengua nuestra tratándose de nuestras familias; tócanos por lo tanto dar á nuestros opresores lecciones de honradéz y de conciencia.

Estamos en el siglo XIX, el siglo de las luces, del adelanto y del progreso, en que las artes se encuentran á una grande altura, pero lo que sí es muy facil que con tanto adelanto y tantas luces nosotros nos quedemos á oscuras. *(Aplausos.)*

Vosotros lo entendéis; nosotros que somos los que hemos hecho ese adelanto pero en provecho de esos infames explotadores, que queriendo dar más valor al capital que al trabajador, le tratan lo mismo que á la cosa más despreciable.

Es necesario, pues, darles á comprender que es el obrero el que tiene el valor, que es el obrero el que vale, que es el que todo lo produce, y que produciéndolo, es el que carece de las primeras necesidades; que es el que ve la miseria, que es el que tiene vergüenza en lugar de esos vampiros que no la han conocido, pero que nosotros les daremos á comprender, mal que les pese: ellos siempre sacan á relucir los grandes gastos que hacen, los quebraderos de cabeza que tienen, pero no sacan lo que nos pertenece á nosotros, que es el aumento de jornal y las ocho horas de jornada, cosa legal y que nuestros compañeros de todo el universo nos enseñan con su constancia y sus desvelos que debemos ayudarles en la lucha que hemos emprendido, que tenemos que ser constantes cual ellos, y que tenemos que desafiar las amenazas de nuestras sanguijuelas y cuando llegue el caso aplastarles la cabeza como á un reptil para que no nos envenene su ponzoña. *(Aplausos.)*

Y el modo de que llegue ese caso sabéis cual es? pues el que todos los trabajadores estemos unidos, que desechemos preocupaciones de si en tiempos pasados hubo Juan ó Pedro que nos engañó, porque los engañados son ellos, lo que nosotros debemos buscar es resolver el problema social.

Se distingue allá en lontananza una nube, esta nube va tomando grandes proporciones, retumba el trueno, estalla la tempestad, luego viene una calma en que todos los corazones palpitan de alegría. ¿Sabéis cual es esa nube? pues somos nosotros, poco á poco van engrosando nuestras filas millares de compañeros, viene el día de la lucha nos ponemos en guerra con el capital y la victoria es nuestra.

Entonces será cuando podremos alcanzar lo que de derecho nos pertenece, compañeros la unión es la fuerza, la fuerza es nuestra; unámonos pues y desafíemos en lucha legal á todo el que nos explota. Ahora bien, si dejamos pasar esa nube, si no hacemos por todos los medios posibles que estalle de una vez, que no pasemos el tiempo con palabras, que llegue el caso que nuestros hijos sufran los perjuicios de no haber tenido unión entre nosotros ¿qué mereceremos?

De seguro que si hubiese algún caribe por aquí diría: que lástima que ese muchacho se haya vuelto loco! y no creáis que no tendría razón: pero es de rabia de ver que mientras sus perros comen nosotros nos morimos de hambre, de ver que ellos gastan de lo que no les pertenece, de ver que con nuestros productos disfrutan de todos los goces de la vida, de ver que así como nosotros no podemos gastar cinco céntimos de peseta ellos gastan capitales adquiridos con el sudor del trabajador; os parece que eso no es bastante para volverse loco? pues todavía queda más; luego que nos han arrebatado el sudor ¿sabéis lo que buscan algunos de ellos? pues es arrebatarnos la honra, el único tesoro del trabajador, seduciendo á nuestras esposas, á nuestras hermanas ó á nuestras hijas con el título de ser el paño de lágrimas de la familia, y todavía tienen miedo á los petardos mientras nosotros siempre estamos tragando dinamita, y ay de ellos el día que estallemos; no creáis que lo que yo os digo es para que haya desórdenes; no, muy al contrario, ni esa lucha que os presento es para que esponzáis vuestras vidas, no, esa lucha ha de ser la unión, la constancia y la propaganda de nuestras ideas; y concluiré por dar un viva á la emancipación social! *(Tan vivos y continuados son los aplausos, que el Sr. Arnáu vuelve á ocupar la tribuna y dice:)*

Compañeros: Me aplaudís sin merecerlo, soy un modesto obrero sin pretensiones, que ni siquiera acierto á espresar con mis pobres palabras la grandeza de mis pensamientos. No creáis que me dirijo á vosotros por vanidad; lo hago porque creo que es un deber el escitaros á la unión, que es nuestra fuerza. No temáis á los capitalistas. ¿Qué es un burgués? Para unos es un explotador, para otros un negrero, para otros un tratante en carne humana. Para mí es mucho peor; es un antropófago que vive chupando nuestro sudor y nuestra sangre. *(Aplausos.)*

Compañeros: á defendernos! contra el capital opongamos la unión! Tenéis constituido el Ateneo, pues alistaos todos en él, que así recorreréis seguros y facilmente el camino de la emancipación. *(Se repiten los aplausos con tanto calor como antes.)*

Ante una numerosa concurrencia púsose el domingo en escena en el Teatro-Circo la preciosa zarzuela «Las Dos Princesas», siendo desempeñada con mucho esmero por todos los artistas, conquistando justos y merecidos aplausos.

Igual éxito obtuvo la zarzuelita «La leyenda del monje.»

Esta noche se representará la zarzuela cómica en dos actos, música de Chapí, *Las Hijas del Zebedeo* y la preciosa zarzuela *El Monaguillo*.

No dudamos se verá concurrido esta noche el Teatro-Circo, contando con la representación de estas dos producciones, sobre todo la última que tanto gustó al público en las representaciones que tuvieron lugar en el Teatro Principal por la Compañía del Sr. Yañez.

Lo sentimos por *El Católico Balear*.

Ha sido denunciado nuestro apreciable colega *El País*.

Lo que prueba que el Gobierno vela por la salvación de la sociedad.

Tras unos brillantes ejercicios ha obtenido el grado de licenciado en derecho civil y canónico en la Universidad de Valencia nuestro apreciable y distinguido amigo y paisano el jóven D. Francisco de P. Arias.

Le felicitamos.

La última lámina del «Album artístico de Mallorca» que con tanta aceptación publican los Hermanos Sellarés litógrafos, representa los restos de una torre-fortaleza, sita en un pequeño monte vecino

á la isla Dragonera y cuya construcción data de principios de la reconquista. En sus contornos se conserva un pequeño oratorio dedicado á San Telmo, el que es muy visitado por los vecinos de la villa de Andraitx.

En la actualidad pertenece al archiduque don Luis Salvador á cuyo buen celo se debe la restauración y conservación de este sitio interesante por su situación y por su historia.

A las tres y media de la madrugada de hoy en la puerta de Jesús ha sido descubierto un matute por el cabo de ronda Sr. Sanchez consistente en 600 litros de aguardiente de caña.

Los matuteros, como se ve claramente, intentaban introducir este género defraudando á la Hacienda.

En la puerta llamada del Campo sobre las dos de la madrugada también se ha descubierto otro matute consistente en medio quintal de jabón y una garrafa de vino.

La madrugada de hoy ha sido fructífera en bien de la Hacienda y de los empleados del Resguardo de Consumos.

Una de las vías más concurridas de esta capital se halla interceptada por un numeroso gentío que hace imposible de todo punto el tránsito.

La calle de San Jaime que es la indicada, y en la que tiene su domicilio el médico norteamericano Sequah, precisa que la autoridad tome alguna medida, colocándola en aquel punto algunos agentes para dejar paso á la libre circulación, que se halla totalmente obstruida.

Esperamos ser atendidos en nuestra súplica á ruegos de infinidad de personas que tienen precisión

de frecuentar dicha calle para dirigirse á la Delegación de Hacienda ó á cualquier otra parte.

Ayer tarde zarpó anclas el vapor *Pinillos* después de haber recogido un pico de carga que se le tenía preparado para las Antillas.

Dicho vapor había llegado á nuestro puerto á las seis de la mañana del mismo día.

Ha visitado nuestra redacción el primer número de «El Pueblo» periódico republicano que ha empezado á publicarse en Mahón.

Deseamos larga y próspera vida al colega, y gustosos aceptamos el cambio.

El Sr. Ossian Guthrie, de Chicago, y varios otros hombres científicos, dicen que en ninguna parte se encuentran pruebas mas satisfactorias de la época glacial como en el valle del rio Desplains entre Chicago y Joliet. Fundándose en el valor de este hecho para la educación propone el Sr. Guthrie que en la «*World's Columbian Exposition*» se exhiba un modelo, con mapas y colecciones de objetos de geología, que abundan, el todo arreglado de manera que muestre las líneas marcando el progreso de los ventisqueros. Estima él que tal exposición costará 10,000 duros.

En ambas cámaras del Congreso de los Estados Unidos se ha introducido un proyecto de ley, que lleve consigo una apropiación de 18,000 duros. Dicho proyecto es como sigue:

«Se apropiará la suma de 18,000 duros para coleccionar, preparar y publicar estadísticas sobre el progreso moral, intelectual é industrial de los negros de los Estados Unidos desde el día 1.º de Enero de 1863, fecha de la Proclamación de Emancipa-

ción, hasta el día 1.º de Enero de 1893, formando tal estadística parte de la exposición del Gobierno en la «*World's Columbian Exposition*» para ilustrar el progreso de la libertad, la moralidad y fraternidad en los Estados Unidos.»

HUMORADAS

Una marquesa contaba á su maestro de música con gran regocijo, que el rey le había besado la mano derecha, que ella enseñaba con orgullo á su profesor.

Este sintió deseos de probar la real fortuna, y quiso á su vez besarla también la mano.

—No, esta no, exclamó apresuradamente la marquesa, y separando la mano derecha, le tendió la izquierda.

—Vaya—dijo para sí el profesor...—la escalera de servicio.

Alberto es un joven gomoso á quien está deslumbrando la astuta Carmen, cuyas caricias han sido ya la alegría de una generación.

—Hablando de su conquista y de sus gastos enormes, Alberto dice á un amigo suyo—ella me ama tanto, y yo hago lo que debo.

—No, replica el amigo, di más bien que debes todo lo que haces por ella.

Teatro-Circo Balear

Compañía de zarzuela dramática y cómica

Gran función para hoy 3 Mayo 1892

(3.ª DE ABONO DE LA 2.ª DECENA)

La zarzuela en 2 actos titulada:

LAS HIJAS DEL ZEBEDEO

La zarzuela en un acto

EL MONAGUILLO

A las ocho y media.

ralmente el cautiverio del hombre á quien de buena fé creía víctima de algún complot demagógico.

Al principio, había buscado aquel refugio para aislar su dolor y poder contemplar á sus anchas durante todo el día, el retrato de su Raul, que éste le había dado y que era una miniatura pintada por un discípulo de Madame de Mirbel. Esta artista tuvo talento; pero cometió la falta de dejar demasiados discípulos que no lo tenían.

Poco á poco, la soledad, el ayuno y la exaltación religiosa hicieron que aquellas facciones queridas se confundiesen en la mente de la enamorada joven con las de Cristo, aunque entre estas y aquellas no hubiese la menor semejanza. La imagen del joven cuyo nombre había estado Celia á punto de llevar, se evaporó hasta el punto de convertirse al fin en una simple nube transparente, más allá de la cual divisaba distintamente el cielo. La belleza de su Raul y la del hijo de María se amalgamaron de tal modo, que las dos concluyeron por no ser más que una.

Una vez abismada en la adoración perpétua, se calafateó tan completamente, que llegó á acusarse con energía de haber osado pensar un momento en el matrimonio. Consideraba la vida como una indecencia inveterada. Por ocultarlo todo, hasta sus manos ocultaba; y apenas se atrevía á mirar los niños que llevaban en el locutorio, porque no era para ella más que el vergonzoso resultado de un ultraje inferido á las buenas costumbres.

Esta compunción le había cuajado insensiblemente la sangre en las venas. Sus cejas se habían rodeado de una especie de aureola encarnada y peculiar, comparable al salitre que se aglomera en las paredes húmedas. En al-

—Voy á pasearme un rato por las Tullerías con mi criada, dijo ella.

—Se ha salvado! pensó Savarón radiante de alegría.

Las dos mujeres tomaron un carruaje que las dejó á la puerta del convento. La acogida que les dispensaron, indicó claramente que se las aguardaba. El capellán conocía demasiado á su penitente para no prever que una vez allanados los obstáculos, se apresuraría á dirigir sus pasos hacia el bulevar de Montparnaso. Como Fides Morando hubiera tenido que detenerse en el locutorio; como sor Eufrosina, tenía abiertas todas las puertas de la casa. Se la condujo procesionalmente á la capilla. Se la hizo admirar los nuevos manteles del altar. Volvió á ver la celda donde había pasado los días más felices de su vida; y luego quiso confesarse.

El capellán no la detuvo mucho tiempo en el tribunal de la penitencia. Levantó todos los escrúpulos relativos á la ruptura de los propósitos que Fides había manifestado de hacer vida claustral, y hasta dió permiso á la penitente para que comiese fuera de su casa. La reclusión absoluta no entraba por cierto en los planes de aquel diplomático.

Fides entregó á la abadesa la carta que le había escrito sin esperanzas de poderla hacer llegar á su destino. Hubo consejo, y en él se acordó que, con un pretexto cualquiera, sor Eufrosina iría en persona, una vez cada semana, á tomar órdenes de la superiora para el cumplimiento de sus devociones. La madre Olimpia, que tenía la manía de los regalitos, le dió una botella de agua bendita, encargándole que rociara con ella la habitación

SECCION DE ANUNCIOS

CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona, martes 4 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudía).
 Para Valencia jueves 4 tarde.
 Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.
 Para Mahón, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde vía Alcudía).

LLEGADAS A PALMA

De Barcelona, jueves 10 mañana (vía Alcudía) y sábado 7 mañana.
 De Valencia, lunes 7 mañana.
 De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.
 De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudía) y jueves 7 mañana.

FERROCARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Abril al 30 de Septiembre de 1892.

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7⁵⁰ mañana, 2¹⁵ y 4 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7¹ mañana y 5⁴⁵ tarde.

De La Puebla á Palma: á las 7²⁵ mañana y 5⁵⁵ tarde.

De La Puebla á Manacor: á las 7²⁵ mañana, 2⁴⁵ y 5⁵⁵ (mixto) tarde.

De Manacor á La Puebla: á las 7¹ mañana y 5⁴⁵ tarde.

Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

VAPORES TRASATLÁNTICOS DE PINILLOS SAENZ Y C.^a

VAPOR DIRECTO

DE

Palma á Puerto Rico, Habana y Cienfuegos

con escalas en

Mayagüez, Ponce y Santiago de Cuba

Saldrá del 10 al 12 de Mayo el grandioso vapor de acero de 5,500 toneladas, 100 A. I. del Lloyd

PIO IX

capitán Llorca

Admite carga á flete y pasajeros para dichos puntos y también para Canarias.

Consignatarios: MARTINEZ Y PLANAS.—San Juan, núm. 20, Palma.

NOTA: Se suplica á los Sres. Cargadores se sirvan dar aviso con la debida anticipación á los consignatarios de esta plaza, de las mercancías que tengan que embarcar, con el fin de evitar tengan estas que ser rechazadas por falta de cabida á bordo.

CAMBIO MALLORQUÍN

Caja de Ahorros.—Por acuerdo de la Junta de Gobierno de esta Compañía, el lunes 2 de Mayo próximo quedará abierta al público una nueva sección de cuentas corrientes titulada *Caja de Ahorros*, que funcionará, desde dicho día, todos los no festivos, desde las nueve y media de la mañana hasta la una y media de la tarde, con arreglo á las bases y condiciones que obran en estas Oficinas á disposición de las personas á quienes pueda interesar.

Palma 26 de Abril de 1892.—El Director Gerente, Jacinto Feliu y Ferrá. 10—5

IMPRENTA DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 42

NUEVO ESTABLECIMIENTO

DE

MAQUINAS PARA COSER

DE LA RENOMBRADA FABRICA

NAUMANN

Máquinas de FAMILIA; máquinas INDUSTRIALES; máquinas á MANO. Nuevos y variados modelos desconocidos hasta el día en Mallorca.

VENTAS A PLAZOS Y AL CONTADO

COMELLAS Y COMPAÑÍA

CEREROLS, 11—PALMA—RINCÓN, 6

de la calle de las Damas, purificación que hacía necesaria la permanencia del teniente Savarón.

Doña Celia de Montealegre, en religión sor Olimpia, frisaba entonces en los cuarenta y ocho años de edad. La nobleza de los Montealegre era de calidad superfin. En las cruzadas no se veían más que Montealegres. Pero la naturaleza aún no ha consentido en reconocer á la aristocracia. Mientras que la hija de un barrendero de una trapería es á veces la gracia y la distinción personificadas, con frecuencia la heredera de una princesa de sangre real deja atrás á los paquidermos por las dimensiones de las extremidades. Desgraciadamente, en tal caso se hallaba doña Celia. Fornida como para sostener el choque de una locomotora, ostentaba, al andar, unos pies enormes, y parecía llevar al extremo de los brazos dos pernils en vez de manos.

Encarnadas y rollizas, apesar de las abstinencias, sus megillas, aprisionadas por la toquilla del uniforme, se desbordaban en incoherentes exhuberancias. El conjunto de su cara hacía pensar involuntariamente en un niño recién nacido y mal fajado.

Su cuerpo sin talle, sin pechos ni caderas, parecía una cintura de natación medio deshinchada. Así hecha, y dos veces millonaria, había sido en sus mocedades novia de un supuesto conde de Guerny, que había paseado largo tiempo sus bigotes rubios y su porte gentil por los casinos de las estaciones thermales. Más tronado que arpa vieja, este buen mozo había puesto los ojos en la señorita Celia, que le pareció demasiado fea para no ser sentimental. Jamás se había atrevido nadie á cumplimentar á nuestra colosa por sus dedos colorados, por

sus labios de coral que se hallaban casi eternamente llenos de escamas, por sus cabellos castaños, atropellados desde la infancia por una serie de cicatrices que bajaban de la nuca hacia la frente, ensanchándose en el camino como los ríos en los mapas.

Una noche en que su galán le había cantado al piano: *A tanto amor no seas ingrata*, se echó en brazos de él, con la dote en la mano. La señora de Montealegre, su madre, por más que le repugnase aquella unión, consintió en ella por desembarazarse del fardo de su hija. El conde de Guerny no esperaba ya más que sus papeles, lo que es generalmente muy mal indicio, cuando por una de esas fatalidades especialmente reservadas á los jugadores, fué sorprendido en el Círculo de los Extranjeros de Dieppe, en el momento en que sacaba de sus botas una baraja de que el zapatero no tenía noticia seguramente.

La señorita Celia quedó convencida de la inocencia del joven, que antes de ir á la desgraciada partida de *baccarat* se había separado de su novia con lágrimas de amor en los ojos. Pero el amor y la policía son dos instituciones diferentes; y apesar de ruidosas protestas y elocuentes pleiteos, donde se presentaba el desgraciado jugador á punto de emparentar con una de las familias más ilustres de Francia, el novio de la señorita Montealegre, cuyo matrimonio había sido anunciado en todos los periódicos de moda, fué condenado á seis meses de cárcel por uso ilegal de barajas.

El escándalo fué enorme. La infortunada Celia, para sustraerse á la vergüenza pública, tomó una resolución desesperada y se metió en el convento. Compartía mo-